

El acontecimiento #YoSoy132

Crónicas de la multitud

Roberto González Villarreal

Índice

Intempestiva: la luz y el trueno	11
...Y crearon un movimiento	12
Indicios	13
Flashes	15
Propósitos	18
Herramientas	19
Composición	21
Fuentes	24
Lealtades	24
I. La protesta	27
La conferencia	29
El control de daños o cómo apagar el fuego con gasolina	40
Reformulación de la contienda	51
Fluidez polémica	54
(Contra)réplicas	66
Noticia I. Condiciones de emergencia	70
Micromovilizaciones	70
Dispositivo de control de crisis	70
Engarce contencioso	71
Reclamo identitario	71
Filiación del adversario	72
II. La vorágine	73
El torbellino generador	74
Ética de la resistencia	88
De las redes a las banquetas	96
El efecto antiEPN	104

Una concentración multitudinaria	113
Noticia II. El surgimiento del #YoSoy132	122
El magma	123
Irrupción de la multitud	124
El tuit encarnado	126
Política cognitiva	128
Violencia ingénita	129
III. El archipiélago	131
La Declaración de Tlatelolco	132
Acciones inmediatas	145
Nuevas dorsales	148
Las Islas de CU: Asamblea General de Estudiantes	161
Noticia III. Institución de la multitud	190
Multiplicación de las singularidades	191
Ductilidad del movimiento	193
Excedencia y fuga	196
Elogio de la horizontalidad	197
Agonística del común	197
IV. La fiebre	205
Manifestaciones estatales	205
Organizaciones locales	212
Primera Asamblea Interuniversitaria	230
Despliegue táctico	243
Aritmética de los afectos	261
Segunda Asamblea Nacional Interuniversitaria	272
Noticia IV. (Re)producción de la multitud	287
Crear pluralidad	288
Territorialidades	290
El acontecimiento #YoSoy132	294
Los signos del acontecer	295
¿Una multitud spinozista?	297
La mutación subjetiva	300
Altergramas: nuevos campos de posibilidades	302
Cortocircuitos en la dominación	303
Bibliohemerografías	307

Intempestiva: la luz y el trueno

Esta es la historia de un relámpago, de una luz incandescente, de un trueno inesperado. Rasgó la noche sosa de las campañas electorales de México, en mayo de 2012, y sus estruendos y resplandores no acaban de disiparse —si acaso lo han de hacer algún día—. Apareció de súbito, en una oscuridad abatida, sobrecargada de mensajes nihilistas, de repeticiones incesantes, de un *nada hay que hacer* frente a las encuestas arrolladoras y la narrativa incuestionada del regreso del Partido Revolucionario Institucional (PRI) a la presidencia de la república. Era la crónica de una victoria anunciada. Más aún: de un destino inexorable, manifiesto.

Quizá fue eso lo que propició que estudiantes de la Universidad Iberoamericana (Ibero) levantaran la voz y cuestionaran a Enrique Peña Nieto. Querían oírlo, atender sus razones, sus programas, sus compromisos. Pero no hubo respuestas, sólo frases deshilvanadas, atorrantes. Luego agregaron: autoritarias. El candidato era una máscara, un rey desnudo, sin más juicio que el de unas pocas hojas garabateadas; sin más ideas que los ecos de su propia voz, en discursos machacados hasta el cansancio. Sin más fuerza que la fuerza misma: desbocada, descarnada, desvergonzada. Y dijeron no. Expusieron sus cuerpos y sus historias, sus vidas y sus memorias para decir ¡Basta! Y lo gritaron a voz en cuello.

Quizá hasta ahí no hubiera pasado nada. Un desahogo de estudiantes. Un escándalo de niños bien. Un chispazo. Pero no. Fue un anuncio de lo que vendría. A las voces juveniles las siguieron las imprecaciones del candidato, de su partido, de sus intelectuales. Como saben hacerlo. Como lo han hecho siempre. Descalificaron a los críticos, los amenazaron, los denunciaron. Les dijeron de todo: desde porros hasta sospechosos, desde falsos estudiantes hasta vendidos a un candidato opositor. Y no sólo los dirigentes de “Compromiso por México”, la coalición electoral del PRI y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), también las tele-

visoras, algunos diarios, corresponsales y un ejército de guerreros virtuales: los ectivistas.¹

No quedó ahí; como otras veces, cuando los opositores se arredaban ante intimidaciones y persecuciones. Esta vez los jóvenes respondieron. Y los no tan jóvenes, y no sólo los estudiantes, y no únicamente los de la Ibero o de otras universidades. Ahora eran muchos. Muy distintos, de muchas partes: una multitud.

...Y CREARON UN MOVIMIENTO

Las voces precedieron a las imágenes. Las palabras a los cuerpos. Se produjeron micro y macrocolisiones, entre cargas y discursos de signos opuestos. Surgieron ideas y manifiestos, declaraciones y discursos, amagos, reprimendas y golpizas. Fue entonces cuando los estudiantes —que ahora eran miles, y no sólo estudiantes, y no sólo de la ciudad de México, o del país, sino de otras ciudades y de otros países se descubrieron, cuando reclamaron arder juntos para iluminar la oscuridad, la producida por los otros y por ellos mismos, cuando no decían nada, cuando deambulaban en la penumbra, a tientas.

Quizá por eso cuando se encontraron el estrépito fue mayúsculo: temblaron sus vidas y sus corazones, las pantallas y las calles, los pueblos y las ciudades. Y gritaron ¡Yo Soy 132! ¡YoSoy132! Una y otra vez, reconociéndose iguales y diferentes, únicos e infinitos. Y cantaron. Alto y fuerte:

Hay luz, se ve la luz.
 Relámpagos que caen para alumbrar.
 Hay voz, se oye una voz.
 Resuena por las calles sin parar.
 No más tu juego sucio, manipulación, violencia.
 Hoy yo no me levanto, se levanta la conciencia.
 Dame tu mano que yo te doy la mía.
 Esa es mi bandera para el nuevo día.

Juventud, aprieta el paso que te esperan.
 No someterán a un pueblo que se informa.
 Ya no caben por aquí sus formas.
 Porque en este pueblo tenemos memoria...

¹ @ectivismo: Red de Jóvenes con Peña Nieto, fundada en 2009, para promoverlo en las redes sociales.

Somos un volcán en erupción.
Que busca reescribir su historia.
Y si la tierra está temblando.
¡Es el 132 que está marchando!²

Muy pronto desarmaron la estrategia del candidato, mostraron las mentiras, deshicieron la retórica y exhibieron las condiciones institucionales del linchamiento mediático. Y con él, la profunda conexión entre el régimen político y el régimen de las telecomunicaciones; entre la falta de democracia y el duopolio televisivo; entre la imposición de un candidato y los intereses de la clase “político-empresarial”. Fue entonces cuando fundaron un movimiento. Y crearon una conmoción en el proceso electoral y en la vida política. Luego se toparon con otras acciones colectivas —muchos venían de ellas, la mayoría no—, en otras ciudades, en otros países. Se reconocieron también iguales y diferentes, singulares, en una multiplicidad de relaciones: en una multitud.

INDICIOS

La luz y el trueno. Los dos efectos del relámpago son tropos inaugurales del movimiento #YoSoy132. Señales para su comprensión, o si no, al menos pistas de interrogación, claves de intelección. Juntas y separadas. Positivas y polémicas en más de un sentido.

La primera es fundamental: el relámpago es un evento inédito, imprevisible, sorprendente: un acontecimiento. Hay que desplegar, entonces, sus analizadores inmanentes, que no son del orden de la historia, sino de la intempestiva: las resistencias, las creaciones, las posibilidades y las realizaciones, las virtualidades y las actualizaciones. El acontecimiento: un grito —un trueno— ante lo intolerable, y la visión —la luz— de un horizonte de posibilidades distintas.

La segunda: #YoSoy132 es también un movimiento social, por tanto, se forma —así como los rayos—, es posible dilucidar, hasta cierto punto, las fuerzas que lo generan. Aquí se abren muchas interrogantes: ¿por qué esta vez sí respondieron los jóvenes?, ¿por qué en esta ocasión se articularon y ardieron juntos?, ¿cómo se fue generando la empatía que crece, se arremolina, se acelera y crea el movimiento?, ¿de qué naturaleza es?, ¿cómo encuentran sus voces, sus demandas?, ¿cómo las traducen en ac-

² Malik7malik, “Himno Artistas Aliados #YoSoy132”, 11 de junio de 2012, <http://www.youtube.com/watch?v=CApoVvqkV1k> [Consulta: 10 de febrero de 2013].

ciones, en instituciones?, ¿cómo se topan las múltiples procedencias, las distintas trayectorias?, ¿cómo se constituye lo común y se aprecia lo particular?, ¿cómo se enciende la revuelta, se organiza la protesta, se estructura la participación?

Tercera: es un movimiento político; explícitamente se considera tal. Pero no del modo como lo son un partido o un movimiento electoral, sino como el sujeto autónomo que elabora una problematización común, crea un objeto político sobre el que se interviene, se diseñan opciones, soluciones. Un objeto —el régimen de telecomunicaciones— o varios —elecciones, medio ambiente, educación—. Un movimiento que interviene en la arena pública con demandas, alternativas y estrategias; que construye una problemática, define un objeto y actúa en los modos de concepción, atención y solución. Redefine el campo de lo común —lo político—, y opera sobre el objeto —la política—. Se entiende: rediseños e intervenciones conflictivos, anegados de batallas puntuales, en éstas se realizan envites y contrapujas, se identifican adversarios, diseñan planes, forjan instrumentos, despliegan tácticas. Un movimiento político, entonces, que efectúa sus acciones orientado con base en objetivos y maniobras, cuyos resultados son azarosos, contingentes y precisan menos la verdad de los enunciados que la eficacia de las estrategias.

Cuarta: se desenvuelve en relaciones espacio-temporales delimitadas por prácticas de apropiación simbólica y cultural, política e institucional. Traza líneas, o intensidades, fluctuantes, heterogéneas, en planos virtuales.³ No se ubica en una geografía urbana o rural, sino que se desdobra —por eso es más una relación o un conjunto de acciones y relaciones, que un punto o un sistema de puntos en latitudes y longitudes determinadas— en conjuntos estratégicos de diversa espesura espacial y cronológica.

Quinta: implica mutaciones en la subjetividad, que producen tanto el acontecimiento —¿cuándo, en qué condiciones, quiénes dijeron ¡basta! y crearon el #YoSoy132?—, como son producidas por el movimiento social y político, en relaciones topo-temporales específicas: ¿Quiénes son los que cambiaron los límites de lo tolerable, los que dijero ¡No! a Peña Nieto, los que protestaron contra los medios? ¿Cómo se encontraron, qué produjeron en su encuentro?

Son apenas algunas claves de inteligibilidad del #YoSoy132, no son

³ Virtual en el sentido de las teorías de las multiplicidades, una problematización que reclama soluciones, enlaces de fuerzas y potencialidades de un objeto político.

las únicas, pero sí las que ordenan, en este caso, las preguntas y los procedimientos de análisis: la emergencia, el despliegue estratégico, la conformación del sujeto político —que desde ahora se advierte como un sujeto proteico, múltiple, como una forma de existencia de la multiplicidad, la multitud—, y el modo como produce relaciones, acciones, saberes, instituciones. Son, entonces, dos guías las que disponen los envites intelectivos: la emergencia y el desarrollo del movimiento #132. Un estudio de su morfogenética y pragmática, en el diagrama que producen líneas estratégicas, institucionales, territoriales y subjetivas.

FLASHES

¿Cómo se ha pensado este relámpago? ¿Cómo se ha descrito, reflexionado? Quizá lo primero que hay que evitar son los discursos externos al objeto. No hay acontecimiento en sí o para sí, ni objeto político ajeno a la palabra. Los discursos sobre el #132 no se encuentran en una situación de exterioridad frente a él; por el contrario, lo atraviesan, lo componen, lo descomponen, lo oscurecen, lo exaltan. No son neutros ni forasteros, integran el movimiento, en algunos momentos lo forman, en otros lo hacen reaccionar, disponen enunciados estratégicos, por lo tanto, están inmersos en las problematizaciones y las realizaciones del mismo movimiento.

De hecho, el #YoSoy132 se genera por las tácticas de resistencia discursiva frente a las palabras de Peña Nieto en la Ibero. La justificación de sus acciones previas en Atenco, primero, y la descalificación de priistas y comentaristas, después, fueron los detonantes de una movilización inédita. Esas estrategias son, en consecuencia, parte del movimiento, lo conforman y lo combaten, lo apoyan y lo describen.

Los enunciados políticos son herramientas contenciosas. En la dinámica de los combates, el resultado es incierto, por eso tienen también un estatuto acontecimental. De esas batallas dan cuenta los primeros relatos del movimiento, los que se escriben al fragor de los eventos, los que forman parte de las estrategias del poder.

Complots o las perfidias de la razón. Son conjuntos enunciativos que preexisten al movimiento. Estaban disponibles desde antes. Para el #132 o para cualquier cosa que alterara la narrativa del triunfo priista en las elecciones presidenciales de 2012. Cualquier acción estaba determinada, tenía objetivos claros: desencarrilar una trayectoria inexorable. Eran los planes desestabilizadores de la oposición. No importaba cuáles fueran las características de las críticas o las protestas, era igual, la izquierda, Andrés

II. La vorágine

Peña Nieto, te metiste con la generación equivocada
Pancarta

El video “131 estudiantes de la Ibero responden” fue el resultado de los encuentros sostenidos por los asistentes a la conferencia de Peña Nieto en la Ibero, el viernes 11 de mayo. Ese día y el siguiente se realizaron muchos intercambios, virtuales y reales, telefónicos y tuiteros, sobre lo ocurrido durante y después de la protesta. Las palabras más repetidas eran irritación, hartazgo, *encabronamiento* —decían—, por el manejo mediático de la visita, por los epítetos lanzados en su contra, no sólo por los dirigentes del PRI y del PVEM, sino también por uno de sus maestros, José Carreño Carlón, director del Centro de Estudios de Derecho y Comunicación de la Universidad Iberoamericana, de larga y conocida relación con el PRI, que había dicho: “no sé si hayan sido gente de fuera, como sugiere Luis o como sugieren algunos profesores con los que he estado platicando acá, lo que sí eran gente joven, entrenados fuera, es decir con todas las tácticas de Atenco, con todas estas cosas, que bueno unas decenas de chavos son capaces de generar un clima que puede... que por un lado afecta a la imagen de la universidad”.¹

Después de colocado ese video, que alcanzó fama internacional en pocas horas, los editores dijeron que a pesar de haber cerrado la convocatoria a la medianoche del domingo, los testimonios siguieron llegando. El martes 15 de mayo ya tenían más de 250. No editaron otro, pero sí crearon las condiciones para que muchos estudiantes de diversas universidades postearan los suyos, en los que mostraban su solidaridad o reclamaban formar parte de esa generación que se atrevió a cuestionar y correr al candidato puntero de las campañas presidenciales en México.

¹“Joaquín López Dóriga entrevista a José Carreño Carlón. Preocupa imagen de la Ibero; anécdota de campaña”, Grupo Fórmula, 11 de mayo de 2012, <http://www.radioformula.com.mx/reproductor.asp> [Consulta: 24 de junio de 2012].

Y los videos, comentarios, *tuits* se realizaron al mismo tiempo que diversos encuentros y acciones de resistencia a los poderes identificados: PRI-Televisa-medios de comunicación, no sólo en las aulas universitarias, sino en parques, en las calles, en mítines, en protestas durante actos electorales, en conferencias, en todo el país, no sólo en la ciudad de México, sino en todas partes, poco a poco. Desde un inicio, las protestas se replicaron en otros lugares; en Saltillo, apenas un día después del viernes de la Ibero, en una protesta a la que fueron pocos jóvenes, golpeados y perseguidos, pero luego reaparecieron, con otras caras y otros nombres, aunque con las mismas razones, en Córdoba, y siguieron en las redes sociales para volver a surgir en el Distrito Federal, el viernes 18, en protestas paralelas, y luego en Colima, para ser otra vez reprimidos, y seguir de nuevo en las calles y continuar en las redes, en otras manifestaciones, en otras marchas, en muchas ciudades, en muchos eventos, en una espiral creativa de resistencia y de pasión que no paraba, que no se intimidaba ante nada: un movimiento.

EL TORBELLINO GENERADOR

Hay días en que se detiene el tiempo. Otros en los que se acelera. Algunos en los que los sucesos se acumulan, se amontonan, se encabalgan; en los que los minutos pasan desapercibidos y brotan las inconformidades, en que las voces se levantan y parecen tener vida propia; en que los cuerpos se desplazan —envoltorios de palabras de origen incierto—, y los encuentros virtuales estallan, resplandecientes, más allá de sí mismos, fugaces, corporizados, afianzados en un presente infinito, deslizándose en territorios digitales: eternamente situados en *clips*, *tuits*, eventos.

Días en los que las protestas parecen perennes, los principios indestructibles, las resistencias inmarcesibles. Días en los que las microrrebeliones colisionan, en los que se producen réplicas diversas, con velocidades distintas, primero aritmética, luego exponencial, después viral. Días en los que las rebeldías no se quedan en alocuciones valientes o adhesiones virtuales, sino que generan nuevas formas políticas, modos insospechados de la protesta y la organización. Días de torbellino, de movilización. Días de creación. Días-tornado: los que ocurrieron en México entre el 14 y el 23 de mayo de 2012: los días en que surgió el movimiento #YoSoy132.

El hashtag. El video de los estudiantes de la Ibero generó reacciones de inmediato. En *twitter*, se convirtió en *trending topic* en sólo 20 minutos; en *youtube*, los comentarios fueron casi tantos como las reproducciones. Los primeros en llegar fueron los que *recordaban su presencia en la protesta*: “Por

cuestiones de trabajo yo no pude mandar mi video; pero no soy porra ni acarreada!, sólo soy una ciudadana haciendo valer su derecho a la libertad de expresión: Ma. Fernanda B., 162305-4”; “No pude mandar mi video, Nuria P., 176145-6. No soy porra ni acarreada”.

Luego, *los agradecimientos*: Rbkfl: “No están solos, ¡gracias por levantar la voz!”; “GRACIAS, GRACIAS, GRACIAS!!!”, danblondmafia. Y *las felicitaciones*: “Va un abrazo para toda la banda de la Ibero, buena respuesta. GR. (estudiante UNAM)”, Gabriela Rosas; “MIS RESPETOS A SU VALENTÍA!!!”, Awso-meness808; “Eso sí es tener valor”, edoardow1; “Grandes!”, roblesma-loof; “Felicidades por hacer valer su derecho de replica”, TheSolidwalker; “Felicidades! son un ejemplo chavos, Viva México!”, mlarae; “¿Qué tal?! Bravo chavos, por demostrar a la corruptela del pri, que en México; nosotros, los de antes, ya no somos los mismos que hacemos valer nuestros derechos y tenemos voz y conciencia que no se vende por nada. ¡¡¡Orgullosísimo de jóvenes como ustedes!!!”, luis58514; “tengo 34 años, soy médico egresado del IPN y desde que tengo uso de razón no había visto tipo de acción cívica como el de los estudiantes de la Ibero, los felicito y me enorgullece ver a la juventud pensante de México con esta actitud. Enhorabuena iberos, ustedes representan el cambio de conciencia y activismo que nuestro país necesita, NO ESTÁN SOLOS... Toda la nación los apoya!!!”, sickboyefren.

Los signos de admiración: “Ojalá la ibero representara a México. Lo importante que es la educación”; “Vaya, ya era hora que callaran a esos dinosaurios!!!! Pppfffff!!!! Todo el apoyo y a difundir. Saludos!!!!”, ezradio. *Las solidaridades manifiestas, los llamados a la acción conjunta*: “Cuentan con el apoyo de estudiantes de la UNAM por miles. Eso seguro! Saludos!! Marcha el 19 de mayo contra la imposición DE EPN y su política simulada”, cerdarodrigo; “a webo!!! me da mucha emoción este video!!!”, de Tubenaveigitor; “felicidades... una estudiante de la UNAM se les une, gracias por levantar la voz”, ZalmaPaulina; “los apoyamos desde Mexicali Ibero adelante”, sincensuralaverdad; “No están solos, todos los alumnos de las universidades sin importar cuál sea debemos unirnos contra la imposición de este pelele como presidente, adelante Ibero la revolución de pensamiento y conciencia debe ser promovida por los jóvenes, adelante, estamos con ustedes desde nuestra trinchera”, andreangel13; “Todos los universitarios deberíamos unirnos. Bien hecho Ibero. Saludos desde la UNAM”, BeStrongGirl; “Todos los estudiantes estamos con ustedes, ¡gracias!”, PawaRamosSummerICP; “Hermanos Universitarios de la Ibero. El IPN esta con ustedes;¡¡¡ #FUERAPEÑANIETO”, romBozzmen; “Ya sabe-

mos de quienes los quieren asustar por haber tenido los pantalones de hacer esto, pero no están solos, la comunidad estudiantil de la UNAM los apoya. ¡Estamos con ustedes! Un abrazo afectuoso desde la Escuela Nacional de Música de la UNAM”; “La UAM está con la Ibero, con la UNAM, con el IPN, con el Tec y con todas las Universidades que día a día forjan mexicanos con valores y que sólo buscamos lo mejor para este país, basta ya del enriquecimiento de la clase política a costa del pueblo trabajador, EPN no llegará a los Pinos!!!”, USPchan; “Compañeros de la Ibero soy alumno de la UNAM y toda nuestra comunidad apoya en su totalidad, por la conciencia, por los derechos, por la libertad de expresión y por todas las causas justas de democracia”, jazter22; “Me apunto brother!! desde Baja California Saludos!”, medina8712; “Tenemos que unirnos todas las instituciones educativas del país. No queremos a este sujeto como presidente!!”, MissBanani103; “Todos somos Ibero... Los jóvenes somos uno... Unidos podemos transformar conciencias”, Francisco Encarnación Vázquez; “No sólo los alumnos de la Ibero, también los de la Salle y muchos amigos de otras Universidades públicas y privadas como yo... estamos en contra de la opresión de los jóvenes, el futuro está en nuestras manos, hagamos valer nuestra voz !!!!!!!!!!!!!!!!!!!!! #FueraPeñaNieto”, YavneTapia.

Las protestas compartidas: “hartos de la democracia comprada!! hartos de los políticos sucios!! hartos de la inseguridad consecuente!!”, alonsovt. *Los temores inocultables:* “¡Espero que el PRI no los vaya a asesinar o encarcelar!”, edoardo1. *Las recomendaciones técnicas:* “subanle al audiooooooooo”, mymusik00. *Las declaraciones de amor:* “Los pinche amo! Me da orgullo pertenecer a la ibero, nos unimos a Uds. desde León Gto”, Thumbnail. Tampoco faltaron *los versos rimados:* “No permiten, l@s chav@s de la Ibero, / que les digan mentiras en un foro; / no deja, su sentido del decoro / que vaya a engatusarlos un logrero. / Llega Peña, político rastrero, / a cantinflar, a parlotear cual loro, / y tiene que meterse al inodoro / ante el repudio lógico y certero. / Por Atenco, le dicen asesino; / lo acusan de mentir, y es demagogo, / cobarde lo proclaman, y es culero. / Huir de la verdad es su destino, / los guardaespaldas son su desahogo / y su coco, l@s chav@s de la Ibero”, pedromiguelarce; *o los anuncios:* “Se ha creado un sitio en Facebook esperando integrar alumnos de todas las universidades de México con el fin de dar mérito al valor y apoyar a los alumnos de la Ibero que han mostrado uno de los brotes más significativos de la democracia en nuestro país. UniversidadesUnidasPorLaDemocraciaDeMexico”.²

² www.facebook.com /UniversidadesUnidasPorLaDemocraciaDeMexico [Consulta: 22 de mayo de 2012].

III. El archipiélago

Si no ardo yo, / si no ardes tú, / si no ardemos nosotrxs. /
¿Entonces quién iluminará esta oscuridad? /
#Yo Soy 132.
Manta en CU

La protesta de la Estela de Luz planteó nuevos desafíos que la Coordinadora Interuniversitaria había estado discutiendo en sus reuniones previas. Dos eran los más relevantes: la organización del movimiento, sus formas de articulación, demandas, acciones, decisiones, y la incorporación de los estudiantes de universidades públicas, en particular de la UNAM, que asistían de manera individual, sin representación alguna.

La Coordinadora se había dado una mínima estructura: dos representantes por escuela, uno como coordinador general del comité y el otro como coordinador de comunicación. La Universidad Iberoamericana, el Tecnológico de Monterrey, el ITAM, la Anáhuac y La Salle mantenían representaciones formales, de asamblea local; los estudiantes de la UAM, la UNAM y el IPN asistían sin representación consensuada.

El 24 de mayo, la Coordinadora se reunió en un restaurante del centro de la ciudad, un Vips cerca del Monumento a la Revolución. Sus integrantes reanudaron la discusión con miras a un encuentro nacional en el que se trazaran los estatutos, los principios y las líneas de acción del movimiento. Se reunieron varias veces en el Monumento a la Revolución y en la Biblioteca Vasconcelos. Las discusiones eran tanto de organización como de estrategia: ¿era un movimiento antiEPN, contra él y el régimen que representa? ¿Un movimiento coyuntural? ¿Cómo organizar la lucha después del primero de julio? ¿Cómo incorporar la representación de la UNAM y de las universidades públicas, del DF y los estados? ¿Y la de grupos y asociaciones civiles? ¿Cuáles serían los principios del movimiento? ¿Y sus demandas? ¿Y la toma de decisiones?

Las marchas de las semanas anteriores habían perfilado los principios, las demandas y los criterios de organización básicos, pero había que legitimarlos en una reunión general, nacional, de universitarios, como un movimiento que ya no era de las universidades privadas ni de estudian-

tes defeños, sino de alumnos de escuelas públicas y privadas, del centro y los estados, de estudiantes y ciudadanos. Para eso llamaron a un encuentro fundacional del #YoSoy132 en la UNAM, el 30 de mayo, en un lugar simbólico: Las Islas.

Previo a la reunión, las asambleas locales de la Ibero, del ITAM, de diversas facultades de la UNAM y escuelas del IPN sostuvieron distintas asambleas para formalizar su participación, elegir a sus representantes, formular sus propuestas de organización, principio, acciones y demandas.

Y mientras algunos deliberaban, otros seguían en las calles, manifestándose contra Enrique Peña Nieto. Como lo hicieron cientos de estudiantes de Cuernavaca, el 24 de mayo, de la glorieta de la Paloma de la Paz al Foro de Educación Estatal, que se realizaría en un restaurante frente a la zona militar. Fue una marcha simbólica, puesto que el foro se canceló; los candidatos Peña Nieto y Orihuela no se presentaron ni los maestros, ni los presuntos académicos responsables. Pero los manifestantes llegaron, gritaron, se reunieron, dejaron constancia de que no darían “Ni un voto al PRI”. Estuvieron frente al hotel Villa Béjar cerca de una hora gritando: “Enrique, entiende, Morelos no te quiere” y “Peña miente, es un delincuente”; luego se trasladaron a la otra pinza de la protesta: las oficinas de Televisa Morelos, para que dejara “de intentar manipular a la audiencia con los resultados de sus encuestas”.

LA DECLARACIÓN DE TLATELOLCO

El sábado 26 de mayo, cientos de estudiantes de escuelas públicas y privadas se reunieron para discutir los principios y las acciones del movimiento. Los de la UNAM empezaron a plantear su incorporación formal, pues hasta el momento había sido de modo individual, sin representación alguna; los de la Ibero y otras universidades se encontraron en la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco. Fue una jornada de encuentros, descubrimientos y confusiones, porque no se sabía muy bien quién y a nombre de qué convocaba; pero también fue un día gozoso para muchos, en el que alumnos de escuelas privadas se encontraron con ciudadanos y otros compañeros de escuelas públicas, en un lugar mítico para los movimientos estudiantiles y populares de México, y discutieron sus estados de ánimo, sus expectativas, sus insatisfacciones, para compartir sus esperanzas y compromisos de lucha.

Incorporación de la UNAM. En una convocatoria informal, en redes y pasillos, estudiantes de las distintas facultades de la universidad nacional se

empezaron a reunir, a mediodía del sábado 26 de mayo, en Las Islas de Ciudad Universitaria, entre las facultades de Derecho y Filosofía, para discutir su incorporación al movimiento #YoSoy132. Primero escucharon al comité de enlace de la Coordinadora Interuniversitaria, que informó de las acciones y las propuestas del movimiento; luego iniciaron una lenta, larga y caótica reunión. Diversa también, a menudo contradictoria y confusa, en la que se discutían cuestiones de coyuntura y estructura, de acciones globales y locales, de momentos históricos y tiempos de reflujo, de elecciones y restauraciones políticas, y hasta de permitir o negar la presencia de reporteros y camarógrafos de Televisa. Después de un debate en el que surgieron diferencias sobre opacidad y visibilidad, ganó la posición de que se quedarán los reporteros, sin desconocer el riesgo de que pervirtieran la información. Como era evidente, los puntos álgidos fueron los relativos al carácter apartidista, pacífico y legal del movimiento. No había discusión sobre la democratización de los medios, que todos aceptaban, pero sí sobre el rango de las demandas, pues dejaban de lado las políticas neoliberales, la desigualdad social, los problemas ambientales, educativos, culturales, la guerra, la miseria, etc. Además, en la perspectiva de muchos estudiantes no quedaba claro el carácter antipartidista del movimiento, no tanto porque se pronunciaran por algún candidato, para muchos era evidente que no debía ser así, a pesar de que algunos estudiantes de Morena intentaron llevar la discusión al voto proAMLO, pero fueron rápidamente silenciados por sus mismos compañeros, sino en cuanto al asunto Peña Nieto: ¿si el #YoSoy132 había surgido en las protestas contra él, cómo podía declararse neutral frente al mismo candidato que los injurió y descalificó? ¿No era algo así como negar sus orígenes?¹

Al final, los unamitas acordaron participar, nombrar representantes por escuela, asistir a la reunión de Tlatelolco y llamar a la Asamblea Nacional Universitaria del 23 de mayo.

Asamblea de las Tres Culturas. En ciertos momentos de definición, los estudiantes siempre vuelven a la Plaza de las Tres Culturas. Parecería ser su lugar de origen, o de reencuentro, pues fue ahí donde se truncaron los sueños libertarios del 68 e inició un mito fundacional de la democracia en México. Siempre vuelven, siempre. Cada vez que el movimiento estudiantil se reactiva, Tlatelolco es una referencia inaugural. No marca nun-

¹ Gerzhack Ese, "Asamblea estudiantil Islas UNAM #YoSoy132", 26 de mayo de 2012, <http://www.youtube.com/user/TheGerardo4508?feature=watch> [Consulta: 8 de marzo de 2013].

ca el destino, pero siempre el regreso: quizá donde todo comenzó; quizá donde se interrumpió; quizá, solamente, donde se encuentra una tradición, una memoria a la que se quiere rendir tributo; quizá, también, un espacio común, no adscriptivo, no institucional, en el corazón de la ciudad y de la memoria: un lugar de todos, para todos los que se reconocen en la lucha.

En Tlatelolco los estudiantes se encuentran con su pasado y con el futuro, con ellos mismos, fuera de las instituciones, dentro de un movimiento diverso, porque es el lugar de la memoria de todos, de los jóvenes y de los ciudadanos. Un espacio abierto, común, como lo fue ese sábado 26 de mayo, cuando se reunieron alumnos de la Ibero, la UNAM, el IPN, la UAM, la Universidad Pedagógica Nacional, la del Valle de México, la Universidad Mexiquense, La Salle, Anáhuac, Panamericana, el Instituto Tecnológico Autónomo de México, la Escuela de Periodismo Carlos Septién, el Tec de Monterrey, El Colegio de México, el Centro de Investigaciones y de Estudios Avanzados (Cinvestav) y las escuelas del Instituto Nacional de Bellas Artes. Se reunieron, discutieron entre ellos, con vecinos y ciudadanos que habían acudido, porque “de nuevo los estudiantes estaban en lucha”. Como David Núñez, quien pidió que se abriera el movimiento para quienes no son estudiantes, “pues hay muchos que quieren participar”;² también aparecieron los familiares de las víctimas de Atenco, del ABC y miembros del Comité del 68.

Eran muchos, en una asamblea de casi mil personas, a título personal, porque no fueron representantes —o muy pocos—, sino estudiantes, individuos que estaban poniéndose de acuerdo, en un lugar histórico, para iniciar un movimiento. Los de la Ibero eran más de cien, llevaban una carta discutida y consensuada entre ellos, en su célula, #Másde131, que contemplaba propuestas de acción, jerarquización de demandas, formas de organización y principios políticos. Se pusieron a discusión, se corrigieron, se les añadieron otros, se articularon en un nuevo pronunciamiento, ahora procesado en la multitud.

Los estudiantes acordaron sacar el movimiento de las escuelas y de internet: “Si queremos tener éxito en esta lucha, debemos salir de las redes. Hacer contacto con la gente en las calles, en los parques, donde podamos, para promover por qué estamos luchando, pero también a que (los ciudadanos) participen de forma crítica en el proceso electoral, que re-

² Omar Brito y Redacción, “Más calle, proponen jóvenes de #YoSoy132”, *Milenio*, 27 de mayo de 2012.